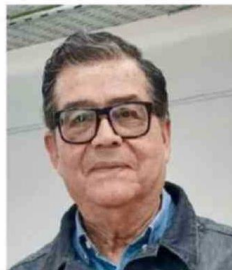


COMENTARIOS

Habermas

Jürgen Habermas ha fallecido, filósofo y sociólogo, el último de los grandes pensadores que surgieron de la escuela de Frankfurt. Formó parte de aquellos que marcaron la reflexión teórica del siglo XX y que, como una especie en extinción fue desapareciendo en el siglo XXI, un siglo marcado por carecer de pensamiento crítico pero donde abunda el fundamentalismo y el absurdo. Tengo una sensación de pérdida como cuando recordamos la calidad de la música del siglo pasado.

Recuerdo haber acompañado al filósofo chileno Jorge Vergara Estévez a saludar al sociólogo chileno-alemán Norbert Lechner en su oficina de la Flacso, lo encontramos leyendo concentrado en una escueta noticia que le había llegado desde Francia, se trataba de la muerte del sociólogo Nicos Poulantzas a los 43 años. Corría el año 1979. Comentamos en broma que quizás sabía que moriría joven por ello la gran producción de dejó. Alguien dijo, quizás murió por producir tanto. Después sabríamos que se había suicidado. La muerte de Jürgen Habermas fue la otra cara de la medalla, tenía 96 años, era mayor que Poulantzas. Habermas igual que el pensador francés de origen griego fue muy decisivo en la sociología política. Habermas tuvo suficiente tiempo para dejar una huella mucho más profunda que Poulantzas. No tengo dudas que habrá congresos, cátedras, libros, reseñas, documentales, que nos recuerden el aporte de este pensador alemán tan erudito. Estudiar su libro "Conocimiento e interés" (1981) fue para mí como hacer un recorrido intelectual por las cumbres del pensamiento moderno, con finalidad de demostrar las causas ideológicas del conocimiento científico. Habermas irónicamente señala este libro que era solo un prolegómeno. Una obra anterior, "Ciencia y técnica como ideología" (1968),



Habermas se transformó -a fines del siglo XX- en un referente obligado del pensamiento sociológico".

Sergio González Miranda,
Premio Nacional de Historia 2014

me recordó a Herbert Marcuse, otro grande de la escuela de Frankfurt.

La primera vez que leí a Habermas fue en un libro inolvidable, que hoy se puede obtener fácilmente por internet, en esos años guardábamos con mucho celo esas hojas corcheteadas, se llamaba "La disputa del positivismo en la sociología alemana" (1969), encabezado por Theodor Adorno y Karl Popper. Era el enfrentamiento entre el racionalismo crítico (Popper) y la teoría crítica (Adorno). Les acompañaban los jóvenes Hans Albert (discípulo de Popper) y Jürgen Habermas. Además de Ralph Dahrendorf y Harald Pilot. Debo reconocer que en esos años admiraba a la escuela de Frankfurt, pero el "oscuro" Theodor Adorno no contribuyó a esa admiración y, con el tiempo, fui más influido por Popper, especialmente en lo metodológico. Habermas se transformó -a fines del siglo XX- en un referente obligado del pensamiento sociológico, especialmente con sus obras "Teoría de la acción comunicativa" (1981), "Más Allá del Estado Nacional" (1998), entre otras. Nada (y nadie) similar vemos en este siglo XXI.